

# TEMED A DIOS Y DADLE GLORIA



Inicia – Sábado 15/4

Lee el texto de esta semana: Apocalipsis 14:7, 12.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:  
[adv.st/espaciojoven](http://adv.st/espaciojoven)



## APLAUDIENDO EL APOCALIPSIS

Søren Kierkegaard, escritor danés, cierta vez narró una parábola sobre el tiempo del fin. Decía más o menos así: se produjo un incendio entre bastidores en un gran teatro. Un payaso, que había participado en la representación, salió a advertir al público: "Salgan, ¡hay un incendio!" El público pensó que era una buena broma, parte del espectáculo, así que, todos aplaudieron. Una vez más repitió la advertencia: "¡Salgan!" Pero cuanto más firmemente advertía, más estruendoso era el aplauso. Para Kierkegaard, así es como se va a acabar el mundo: con el aplauso general de la gente que va a creer que es una "broma".

El fin del mundo y los acontecimientos que lo desencadenarán, como bien sabemos, no son una broma. El mundo enfrenta la más seria crisis desde el Diluvio. De hecho, Pedro se vale de la historia del Diluvio como símbolo del tiempo del fin: de tal manera que, así como el mundo antiguo fue destruido por agua, en el tiempo del fin, "los cielos se desharán con un ruido espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, quedará sometida al juicio de Dios" (2 Pedro 3:10). Al ser advertidos sobre lo que sucederá, debemos prepararnos.

Escribe – Domingo 16/4

- Escribe Apocalipsis 14:7 y 12 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



## Asimila – Lunes 17/4

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

## TEMED A DIOS

Para nuestra generación, el propósito del libro del Apocalipsis es preparar a un pueblo para que esté listo para el pronto regreso de Jesús, y para que se una a él en difundir su mensaje de los últimos días al mundo. Apocalipsis revela los planes de Dios y desenmascara los planes de Satanás. Presenta la última invitación de Dios, su mensaje urgente, eterno y universal para toda la humanidad.

La palabra griega del Nuevo Testamento para "teman", que se encuentra en Apocalipsis 14:7, es *phobeo*. Se utiliza no en el sentido de tenerle miedo a Dios, sino en el sentido de tener reverencia, admiración y respeto. Transmite la idea de absoluta lealtad a Dios y una plena entrega a su voluntad. **Es una actitud mental que se centra en Dios en vez de en uno mismo.** Es lo opuesto a la actitud de Lucifer expresada en Isaías 14:13 y 14, cuando pensó: "Voy a subir hasta el cielo; voy a poner mi trono sobre las estrellas de Dios; voy a sentarme allá lejos en el norte, en el monte donde los dioses se reúnen. Subiré más allá de las nubes más altas; seré como el Altísimo".

A diferencia del enemigo, resulta contrastante la actitud de Cristo que si bien «existía con el mismo ser de Dios [...] se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la Cruz» (Filipenses 2: 6, 8).

La esencia del Gran Conflicto gira en torno a la sumisión a Dios. Lucifer estaba centrado en sí mismo. Rechazaba someterse a cualquier autoridad. En vez de someterse a Dios, que estaba en el Trono, quería gobernar desde el trono. Digámoslo de manera sencilla: temer a Dios es ponerlo en primer lugar en nuestro pensamiento. Es renunciar a nuestro egocentrismo y orgullo y vivir una vida totalmente para él.

Desde luego que este concepto debe ser importante, pues "teman" es la primera palabra que pronuncia el primero de los tres ángeles.

La Biblia revela un vínculo entre temer a Dios y guardar sus Mandamientos (Deut. 6:2; Sal. 119:73, 74; Ecl. 12:13, 14). Temer a Dios conlleva una actitud de respeto reverencial que nos impulsa a obedecer. El urgente llamamiento del Cielo es que

quienes han sido salvados por gracia, obedezcan los Mandamientos de Dios (Efe. 2:8-10). La gracia no nos libera de obedecer los Mandamientos. **El evangelio establece que somos liberados de la condenación de la ley, no de la responsabilidad de obedecerla.**

La gracia no solo nos libera de la culpabilidad de nuestro pasado, también nos capacita para vivir en el presente vidas piadosas y obedientes. El apóstol Pablo declara que "por medio de él recibimos la gracia y el apostolado para conducir a todas las naciones a la obediencia de la fe" (Rom. 1:5, RV 1995).

Hay algunas personas que tienen la extraña idea de que ser salvos por gracia de alguna manera nos permite negar la Ley de Dios o minimizar la necesidad de obedecer. Creen que cualquier conversación sobre la obediencia es legalismo. Suelen afirmar: "Yo solo quiero a Jesús". La pregunta sería, ¿cuál Jesús? ¿Un Jesús de acuerdo con mi propia creación, o el Jesús de la Escritura? El Cristo de la Escritura nunca nos lleva a minimizar su Ley, que es la transcripción de su carácter (ver Juan 1:1, 14). El Cristo de la Escritura nunca nos lleva a minimizar las doctrinas de la Biblia, las cuales nos revelan con mayor claridad quién es él. Cristo es la personificación de toda la verdad doctrinal. Es la verdad encarnada y la doctrina ejemplificada en su vida.

La invitación final del Apocalipsis nos exhorta a que mediante la fe en Jesús aceptemos la plenitud de todo lo que él nos ofrece. Nos llama a temer a Dios, lo que se expresa mediante la fe en su disposición de capacitarnos para vivir piadosa y obedientemente.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• ¿Cómo le explicarías a alguien, de una forma positiva, por qué "temed a Dios" es algo bueno?

• ¿De qué manera las siguientes palabras de Jesús: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman más bien al que puede hacer perecer alma y cuerpo en el infierno" (Mat. 10:28) nos ayudan a entender lo que significa temer a Dios?



## Interpreta – Martes 18/4

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Qué puedes hacer para asegurarte de que estás glorificando a Dios con tu cuerpo, mente y emociones?

## UNA VIDA CENTRADA EN DIOS

En una época de consumismo, en la que los valores seculares se han convertido en el centro de muchos, el llamado del Cielo es a apartarse de la tiranía del egocentrismo y de la esclavitud a la arrogancia; en cambio, colocar a Dios en el centro de nuestra vida. Para algunos, el dinero es el centro de su vida. Para otros, es el placer o el poder. Para otros, pueden ser los deportes, la música o el entretenimiento. El mensaje del Apocalipsis es una llamada de atención para temer, respetar y honrar a Dios como el verdadero centro de la vida.

El asunto principal en el conflicto final de la Tierra es una batalla por la mente. Es una batalla por la lealtad, la autoridad y el compromiso con la voluntad de Dios. La batalla final en el gran conflicto entre el bien y el mal es sobre el control de nuestros pensamientos. El apóstol Pablo nos amonesta de la siguiente manera: "Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús" (Fil. 2:5). El versículo conlleva la idea de permitir o elegir. Habla de un acto de la voluntad. La mente es la ciudadela de nuestro ser. La decisión de tener la mente de Cristo es la decisión de permitir a Jesús que moldee nuestro pensamiento, en consecuencia, nuestro ser, de tal manera que llenemos nuestra mente con los temas de la eternidad. La mente es el manantial de nuestras acciones, por consiguiente, nuestras acciones reflejan dónde está nuestro proceso mental. Temed a Dios es darle el primer lugar en nuestras vidas.

Piensa en cuán fácil, en cierto sentido, es controlar tus pensamientos, si eres consciente de que debes controlarlos. El problema es que a menos de que seamos conscientes del esfuerzo que debemos implementar para dar cabida a los pensamientos correctos, es decir, pensar "en las cosas del cielo, no en las de la tierra" (Col. 3:2), nuestra mente –caída y pecaminosa como es– de manera natural se inclinará a los asuntos más elementales, los asuntos del mundo. Así que, debemos intencional y deliberadamente elegir utilizar el sagrado don del libre albedrío para dar cabida a los temas espirituales.

Por sorprendente que parezca, un estudio en el Antiguo Testamento de la frase "dadle gloria", muestra que (aunque no siempre) aparece en el contexto del Juicio divino (Jos. 7:19; 1 Sam. 6:5; Jer. 13:15, 16; Mal. 2:2), así como sucede en el mensaje del primer ángel (Apoc. 14:7). Esta idea también está presente en Apocalipsis 19:1 y 2: "¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, porque él juzga rectamente y con verdad".

De acuerdo con el apóstol Pablo, nuestro cuerpo es un santuario, morada del Espíritu de Dios, un templo que se santifica a través de su presencia. Las Escrituras nos llaman en términos inequívocos a glorificar a Dios en todos los aspectos de nuestra vida. Cuando Dios es el centro de nuestra vida, nuestro deseo es glorificarlo, con nuestra alimentación, vestimenta, entretenimiento y en las interacciones con los demás. **Glorificamos a Dios al revelar su carácter de amor al mundo a través de nuestro compromiso de hacer su voluntad.** Esto es todavía más importante a la luz del juicio.

En Romanos 12:1 y 2, el término griego para cuerpo es *somata*, que se traduce mejor como la suma de lo que eres: cuerpo, mente y emociones. La versión J. B. Phillips, traduce la frase "verdadero culto" como una "adoración inteligente". En otras palabras, cuando te comprometes a "temer a Dios" y "darle gloria" en todo lo que haces, y le entregas tu mente, tu cuerpo y tus emociones, esto es un acto de adoración inteligente. Sin duda, en virtud del juicio divino, tomarle la palabra a Dios y obedecerlo es una buena idea.



### Conecta – Miércoles 19/4

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Génesis 22:12

Eclesiastés 12:13, 14

Colosenses 3:1, 2

Hebreos 12:1, 2

1 Corintios 3:16, 17

Mateo 6:33

1 Corintios 6:19, 20; 10:31

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Apocalipsis 14:7 y 12?



### LA FE DE JESÚS

“¡Aquí está la perseverancia de los santos, los que guardan los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús!” (Apoc. 14:12). Esta es la descripción del pueblo fiel de Dios en el tiempo del fin. Sin embargo, la única forma en que alguien puede guardar los Mandamientos de Dios (en el pasado y en el presente) es mediante la fe de Jesús. Observa que el versículo no dice “fe en Jesús”. Aunque esa expresión también es muy importante, la expresión “la fe de Jesús” indica algo más. Es la calidad de fe que le permitió a Cristo ser victorioso sobre las duras tentaciones de Satanás. La fe es un regalo otorgado a cada creyente. Cuando ejercemos la fe que el Espíritu Santo pone en nuestro corazón, esa fe crece. Llegamos a vencer no por nuestra fuerza de voluntad, sino por el poder del Cristo viviente que obra a través de nosotros. Resultamos vencedores no por lo que somos, sino por lo que él es.

Podemos ganar porque él ganó. Podemos ser victoriosos porque él fue victorioso. Jesús, el divino Hijo de Dios, superó todos los engaños del diablo. Enfrentó la tentación confiando en las promesas de Dios, entregando la voluntad a la de su Padre y dependiendo de su poder. Cuando confiamos en él, lo miramos y creemos en él, nosotros también podemos salir victoriosos. Jesús es el todo en todo, y los mensajes de los tres ángeles giran en torno a él. El mensaje del Apocalipsis es de victoria, no de derrota. Habla de un pueblo que, por su gracia y su poder, vence.

La palabra “vencer”, de una u otra forma, se utiliza once veces en el libro del Apocalipsis. En la visión de las siete iglesias que representan a la iglesia cristiana desde el primer siglo hasta nuestro tiempo, hay creyentes en cada generación que Juan dice que “vencieron”. En el tiempo del fin, quienes “vencen” heredan todas las cosas (ver Apoc. 21:7). Esto no es legalismo. Es la victoria mediante Jesucristo, cuya vida perfecta de justicia intachable, y solo eso, es lo que nos da la certeza de la vida eterna. Esto es fe en acción. Es la transformación, el cambio de vida, la gracia milagrosa en la vida del creyente.

### Enfoca – Jueves 20/4

- ¿Dónde ves a Jesús en Apocalipsis 14?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿En qué aspectos de tu vida deseas ser un vencedor?





Con todas las promesas de victoria sobre el pecado, ¿por qué a menudo nos encontramos con que no estamos a la altura del estándar que Jesús modeló para nosotros y prometió que podría ser nuestra experiencia también?

¿Qué errores cometemos que no permiten que Cristo haga su obra? ¿Cómo se manifiesta esto en la vida diaria?

¿Cómo podemos convertir nuestros deseos espirituales en acciones?

¿Qué pasos prácticos podemos dar para ser uno de los “vencedores” del Apocalipsis?



## AGENDA JOVENI

Desafío MODO ON: Hacer el estudio bíblico joven “Algo más” con al menos un amigo.

¿Aceptas el desafío?



MODO ON

## > GP – LECCIÓN 4

# ¡HASTA QUE ÉL VENGA!

“El que declara esto, dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!” (Apoc. 22:20).

¿Alguna vez tuviste que esperar mucho a alguien que se había comprometido a encontrarse contigo, pero no apareció a la hora establecida? Si te pasó, ¿cómo te sentiste?

Esperar no es una experiencia muy agradable, principalmente para nuestra generación, que está tan acostumbrada a que todo sea muy rápido. La verdad es que la espera requiere paciencia, y a veces sacrificios.

Un soldado japonés trabajaba en el servicio de inteligencia del ejército, que fue enviado a la isla de Lubang, en Filipinas, en 1945, durante la Segunda Guerra Mundial. Hiroo Onoda recibió órdenes de su comandante para proteger el lugar de ataques y que no se rindiera por nada. Él debía permanecer en el lugar hasta que el ejército le avisara. Hasta aquí parece ser solo una historia de guerra. Pero lo más impresionante fue que Hiroo Onoda permaneció en la isla durante 29 años, sobreviviendo en la selva, a pesar de haber recibido varios avisos de que la guerra ya había terminado. Recién aceptó salir cuando su comandante fue a la isla en 1974 para pedirle que se presentara y entregara las armas. Durante 29 años esperó las órdenes de su comandante.

¡Nuestro Señor también nos ordenó que esperáramos! Porque él vendrá. La guerra ya se está terminando, y nuestro gran desafío es seguir creyendo, esperando y anunciando la promesa de Jesús. ¡Él vendrá! Aunque parezca que se demora, no podemos desanimarnos. “Manténganse ustedes despiertos, porque no saben qué día va a venir su Señor [...]”. Por eso, ustedes también estén preparados; porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen” (Mat. 24:42, 44).

Este es el punto en el cual toda la historia está enfocada. Este es el momento y la dirección en la que el plan de Dios se está moviendo. Los detalles, los personajes, los opositores, los héroes, las tramas secundarias; todo converge en esa dirección. La historia de Dios nos lleva rumbo a una coronación que toda la creación anhela. Jesucristo vendrá pronto. ¡No pierdas el sentido de urgencia!

Espera solo un poco más. El anuncio final de su Venida viene con la energía de Aquel que hizo la promesa: “Sí, vengo pronto”. Aquellos que lo aceptaron responden con convicción: “Amén. ¡Ven, Señor Jesús!” ¡Formas parte de una generación que verá a Jesús regresando! Por eso, levántate y avanza. El punto de llegada no está lejos.

## DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Cómo te sientes sabiendo que el juicio de Dios se acerca? ¿Cambia algo en tu vida?
2. Si alguien te dijera que Jesús está tardando mucho en regresar, ¿qué le dirías para ayudarlo a permanecer fiel?

Sérgio Siqueira – Director del Ministerio Joven de la Misión Mineira Norte.